

Juan 3 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío.
2. Fue éste a Jesús de noche y le dijo: "Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar los signos que tú realizas si Dios no está con él."
3. Jesús le respondió: "En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios."
4. Dícele Nicodemo: "¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?"
5. Respondió Jesús: "En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.
6. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu.
7. No te asombres de que te haya dicho: Tenéis que nacer de nuevo.
8. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu."
9. Respondió Nicodemo: "¿Cómo puede ser eso?"
10. Jesús le respondió: "Tú eres maestro en Israel y ¿no sabes estas cosas?
11. "En verdad, en verdad te digo: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no aceptáis nuestro testimonio.
12. Si al deciros cosas de la tierra, no creéis, ¿cómo vais a creer si os digo cosas del cielo?
13. Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.
14. Y como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre,
15. para que todo el que crea tenga en él la vida eterna.
16. Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.
17. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.
18. El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.
19. Y el juicio está en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.
20. Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras.
21. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios."
22. Después de esto, se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba.
23. Juan también estaba bautizando en Ainón, cerca de Salín, porque había allí mucha agua, y la gente acudía y se bautizaba.
24. Pues todavía Juan no había sido metido en la cárcel.
25. Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación.
26. Fueron, pues, a Juan y le dijeron: "Rabbí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquel de quien *P 1/2*

Juan 3 - Biblia de Jerusalén 1998

diste testimonio, mira, está bautizando y todos se van a él."

27.Juan respondió: "Nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo.

28."Vosotros mismos me sois testigos de que dije: "Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él."

29.El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud.

30.Es preciso que él crezca y que yo disminuya.

31.El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra.

El que viene del cielo,

32.da testimonio de lo que ha visto y oído, y su testimonio nadie lo acepta.

33.El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.

34.Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque no da el Espíritu con medida.

35.El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano.

36.El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que resiste al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él." .